Apuesta por tu Talento

Apuesta por tu Talento

Cómo gestionar tu carrera profesional
en la Era del Conocimiento

Maite Ordóñez

HakaBooks
e-ditions

TÍTULO: *Apuesta por tu talento.*
Cómo gestionar tu carrera profesional en la era del conocimiento.
AUTORA: *Maite Ordóñez©, 2025*

COMPOSICIÓN: *HakaBooks - Optima, cuerpo 11*
DISEÑO DE LA PORTADA: *Hakabooks©*
ILUSTRACIÓN PORTADA: Canva©

1ª EDICIÓN: *marzo 2025*
ISBN: *978-84-10173-98-9*
DEPÓSITO LEGAL: *B 7780-2025*

HAKABOOKS
08201 Sabadell - Barcelona
+34 680 457 788
www.hakabooks.com
editor@hakabooks.com
Hakabooks

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos por la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier forma de cesión de la obra sin autorización escrita de los titulares del copyright.
Todos los derechos reservados.

A M, por su valentía, compromiso y entusiasmo.

A todas las personas que hacen de su trabajo un arte y me han inspirado a cada paso.

ÍNDICE

Prólogo 11

PRIMERA PARTE
MITOS Y PILARES DE LA CARRERA PROFESIONAL 15

¿Qué es la carrera profesional? 17

La confusión es parte del camino 21

Apuesta por tu talento, no por una profesión 23

Tú decides tu definición del éxito 25

El trabajo es "sólo" una parte más 27

El desarrollo profesional y el desarrollo personal van de la mano 31

El mercado: ¿Aliado o Enemigo? 37

SEGUNDA PARTE
EL NUEVO PARADIGMA 41

Un mundo VUCA 45

Carreras Líquidas 51

Un poco de Historia 53

Evolución en las distintas generaciones 57

Barreras actuales al talento 61

Fenómenos recientes: La Gran Renuncia 67

TERCERA PARTE
LA NUEVA EMPLEABILIDAD 75

De la "Empleabilidad" a la "Creación" 79

Mentalidad de abundancia 89

Especialista vs Transversal: perfiles híbridos emergentes 101
Encuentra tu talento diversificable 107
Surfear el Cambio 125
El papel de la Marca Personal y el *Networking* 133
La importancia del Autocuidado y la Inteligencia Emocional 145

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA 183

"En este libro han sido utilizados aleatoriamente los términos masculinos y femeninos para referirse a profesionales en distintas profesiones".

PRÓLOGO

Todos somos líderes. Gestionemos o no un equipo, lideramos nuestro trabajo, nuestra carrera y nuestra vida.

La distinción tradicional entre vida personal y profesional no solo es artificial, sino que nos fragmenta. En estos tiempos cambiantes y exigentes creo de verdad importante abogar por una mirada integradora, que acoja los diversos niveles y áreas de nuestra vida y nos permita vivir y tomar decisiones con coherencia y autenticidad. Interiorizar el hecho de que el proyecto profesional y el vital van de la mano es crucial para mantener una visión completa y humanizada desde el prisma personal, de equipo y empresarial.

Después de más de quince años dedicada al estudio y la práctica del desarrollo personal y la orientación profesional, sentía la necesidad de dar forma y compartir los aprendizajes más importantes que he asimilado.

Este libro no pretende ser un método minucioso. Más bien, se trata de una aproximación holística a temas relevantes a tomar en cuenta en la gestión de la carrera profesional. Se compone de las reflexiones y miradas que he compartido con directivos y profesionales de numerosos niveles y sectores. Así, el ánimo de este libro es tanto reflexivo como práctico, ya que muchos de sus capítulos incluyen herramientas concretas para profundizar en tu autodesarrollo.

Contiene tres grandes secciones: la primera de ellas explora asuntos fundamentales del concepto de carrera profesional, entendiéndola como un proceso dialéctico en constante interacción con el medio y cuyo fin último es dar respuesta a tus necesidades y encontrar lugares significativos para tu contribución.

Una segunda parte está dedicada a comprender el escenario laboral actual, profundamente influenciado por la globalización, el

desarrollo tecnológico y los hitos históricos de nuestro tiempo. Por último, una tercera parte, analiza en detalle las características de la nueva empleabilidad, atendiendo a los temas cruciales que permiten crear y desarrollar una carrera profesional auténtica y alineada con tu esencia y con las nuevas necesidades en la llamada era del conocimiento.

Este libro no requiere de una lectura lineal, más bien está concebido para una lectura "a demanda". Así que puedes guiarte por los títulos de las distintas partes para explorar el tema que para ti sea significativo en cada momento. En esencia, todos los temas tratados tienen que ver con lo que considero el centro de este trabajo y de tu carrera profesional: tu talento.

Y es que este libro es para ti, tratando de ser un espejo en el que puedas descubrirte y reconocerte como persona y profesional al mando de tu carrera.

Por supuesto, si gestionas equipos o te dedicas a la educación, la orientación o el desarrollo de personas el conocimiento que comparto puede resultarte muy útil.

En última instancia, este libro es una invitación a:

- **Ser consciente:** estar en contacto con uno mismo y a ser sensible a lo que ocurre ahí fuera. Para ello, es importante apreciar la propia valía y de la de los demás, así como comprender el momento actual y las particularidades que lo caracterizan, viviendo cada día con curiosidad y apertura.
- **Hacerse responsable:** comprender la dinámica existente entre las diferentes áreas de tu vida (profesional, personal, familiar, creativa, etc.) y liderarla según tus propios valores. Es también tomar las decisiones adecuadas para guardar la coherencia y el bienestar, haciendo que tanto tu carrera como tu vida estén plenos de significado y satisfacción.
- **Trascender tus límites (aparentes):** ser flexible, abrazar el cambio y superar la dicotomía heredada de "correcto - incorrecto", que limita tu capacidad creativa e impide ver opciones nuevas y quizá estupendas para ti en lo que a la carrera profesional se refiere. Se trata de incluir una mirada

amplia, cuestionando las pautas establecidas y las creencias interiorizadas, siendo capaz de abrir nuevas posibilidades para encontrar la que mejor se acomoda a ti.

- **Salud y bienestar:** procurarse relaciones y hábitos saludables, tanto contigo mismo como con quienes te rodean, contribuyendo a la creación de ecosistemas humanizados y capaces de impulsar el crecimiento en armonía interna y externa.

El mismo ejercicio de escribir este libro ha supuesto para mí un gran aprendizaje, en el que estos cuatro pilares se han convertido en profundas lecciones de vida. Ojalá resulte inspirador para quienes resuenan con esta visión, y contribuya a que transiten su camino con mayor entusiasmo y claridad.

PRIMERA PARTE

MITOS Y PILARES DE LA CARRERA PROFESIONAL

¿QUÉ ES LA CARRERA PROFESIONAL?

Tu carrera no es un destino:
es una obra de arte en constante creación.

HERMINIA IBARRA

Pocas carreras profesionales dibujan una línea recta de la vocación al éxito: la mayoría de ellas discurre por caminos serpenteantes llenos de cambio, experiencia y aprendizaje.

Aunque ya desde la época académica se nos insta a decidir cuál será nuestra profesión y se ahonda en la importancia de decantarse por una u otra especialidad de conocimiento, lo cierto es que muy a menudo es difícil trazar un plan específico. Primero, por el bajo autoconocimiento y la escasa experiencia laboral de los que disponemos en los estadíos iniciales de la vida adulta. Segundo, porque la carrera profesional va tomando forma a partir de las vivencias que se presentan y la elaboración que hacemos de ellas. La carrera profesional es un proceso constructivo que evoluciona a lo largo del tiempo, reflejando la interacción entre el talento, las prioridades vitales y las oportunidades del mercado.

Así, hay personas que establecen un objetivo laboral y ordenan el resto de áreas de su vida en torno al mismo, adecuando sus horarios, lugar de residencia y planes vitales. Sin embargo, otras permanecen abiertas a múltiples experiencias y exploran diversas opciones profesionales, guiándose por la intuición o la necesidad de cada momento. Culturalmente se ha valorado más positivamente contar con una "trayectoria laboral estable", es decir, aquella en la que, paradigmáticamente, el profesional realiza sus prácticas en

una empresa para posteriormente convertirse en empleado, desempeñando después puestos de responsabilidad y liderazgo creciente. Por ende, desde la óptica de la selección de personal, la lealtad a la compañía y un elevado número de años dentro de un mismo departamento parecían ser predictores de confiabilidad y talento. Por el contrario, los profesionales con "trayectorias inestables" que se han dedicado a actividades y sectores diversos eran clasificados como impulsivos o poco comprometidos.

Esta visión tan reduccionista expresa valores ya obsoletos con respecto a qué es y cómo se construye una carrera profesional exitosa. Como veremos más adelante, nos encontramos en un momento histórico excepcional en el que las reglas de juego están cambiando de forma acelerada. Los indicadores de éxito tradicionales como la puntuación de CI (Coeficiente Intelectual) o las calificaciones académicas se muestran hoy insuficientes, cuando menos, para predecir el logro profesional. Mientras el sistema académico continúa centrado en dichos predictores, el escenario profesional demanda cada vez más habilidades que poco se trabajan en la escuela, como la gestión emocional, la flexibilidad y la creatividad. Paralelamente, cada vez son más los profesionales interesados en armonizar su actividad profesional con sus prioridades vitales y que buscan activamente herramientas para aumentar su bienestar dentro y fuera del trabajo.

Son muchas las historias de personas que, aun siendo etiquetados como casos de fracaso escolar, han logrado una carrera profesional brillante. En su libro "El Elemento", el pedagogo Ken Robinson aporta múltiples ejemplos de ello. Pero ¿qué es una carrera profesional brillante?, ¿qué elementos la componen? Tradicionalmente, el éxito profesional se ha equiparado con la obtención de estatus social, poder, prestigio y/o altos ingresos. De ahí que muchas personas hayan aceptado promociones en sus trabajos que implicaban funciones de liderazgo, cuando en realidad no disfrutan gestionando equipos, o que otras lleguen a comprometer su salud por mantener cierto rango retributivo.

En este sentido, la clave estriba en dilucidar con precisión qué es lo realmente importante a la hora de concebir el éxito y la carrera profesional, cuestionando los preceptos impuestos al

respecto. La carrera profesional no es exactamente como "nos la habían contado". No es siempre un recorrido por sucesivas etapas de crecimiento hacía el éxito, ni una vida dedicada a una profesión cuidadosamente elegida. Del mismo modo, el éxito no tiene porqué corresponderse con ser director/a general o medirse exclusivamente en cifras bancarias. Por ello, examinaremos a continuación cinco aspectos que pretenden desmitificar la carrera profesional entendida como un plan predecible y rigurosamente ejecutado, basado en una visión objetiva del éxito.

LA CONFUSIÓN ES PARTE DEL CAMINO

Muévete y el camino aparecerá.

PROVERBIO ZEN

En pocas ocasiones encontramos carreras lineales que estén completamente ligadas a una única actividad. Es común que los profesionales se nutran de experiencias diversas, a veces incluso en sectores totalmente diferenciados. Son varios los motivos para ello, desde una necesidad puramente económica, hasta una curiosidad genuina. Así, ocurre que un joven estudiante de Biología trabaje en un servicio de atención al cliente a tiempo parcial durante su formación, o que una traductora ofrezca clases particulares de idiomas. Independientemente del motivo que la genere, esta diversidad aporta a la persona la oportunidad de experimentar diversos roles y tareas, descubriendo así sus propios talentos e intereses profesionales. Asimismo, también es frecuente que el profesional decida optar por un cambio más o menos radical de puesto o sector, incluso en una etapa senior de su trayectoria. Aunque en ocasiones esta decisión puede corresponderse con una iniciativa propia, las vertiginosas mutaciones del mercado actual están abocando a muchos profesionales a la reinvención forzosa. Esta transformación y diversidad son difíciles de plasmar en un CV clásico, ya que aluden a la falta de estabilidad y especialización que aún valora gran parte del mercado.

Vemos así que en toda carrera profesional existen momentos de *transición*.

Incluso en las profesiones más pautadas que requieren de un proceso preparatorio exhaustivo y oficial, como la medicina por ejemplo, se dan múltiples momentos de confusión e incertidumbre. Este aspecto se ve acrecentado por la profunda transformación que vivimos hoy a nivel social, económico y empresarial, en la que los procedimientos de trabajo y las relaciones laborales toman nuevas formas. Por ello, para la gran mayoría de personas la carrera profesional es un proceso cambiante en el que deben ir resolviendo diferentes necesidades y expectativas, desde las más básicas y económicas hasta las más personales y de autorrealización.

Muchas personas sienten que deben "reinventarse" debido a que su actividad o sector está en extinción o digitalización. Otras no encuentran caminos viables para dedicarse a aquello que siempre soñaron o para lo que llevan años preparándose. Hay también casos de decepción, cuando la experiencia demuestra que aquella actividad que se esperaba sería satisfactoria no lo es tanto o deja de serlo. En consecuencia, no es extraño experimentar momentos de desorientación en los que los objetivos se desdibujan e incluso las motivaciones más profundas parecen desvanecerse. Habitualmente se trata de una experiencia que conduce a una sensación de pérdida de control y de estructura. La inseguridad y la incertidumbre son emociones profundamente incómodas que el ser humano tiende a negar o evitar, lo que generalmente dificulta el proceso de toma de conciencia. Sin embargo, aceptar la duda o el malestar como parte del camino es en realidad una gran fortaleza, ya que permite hacer balance, identificar puntos de quiebre y reorganizar el proceso para optar a un nuevo estado de mayor equilibrio y bienestar.

APUESTA POR TU TALENTO, NO POR UNA PROFESIÓN

Lo que determina la profesión de una persona
no es la clase de trabajo que desempeña,
sino el espíritu con que lo realza.

George Herbert Palmer

En el mapa tradicional de carreras profesionales el fin último es dedicarse a una profesión. Para ello, es necesario prepararse: la mayoría de titulaciones pivotan en torno a una o varias profesiones, dibujando un árbol de especialidades diferenciadas y a menudo desconectadas unas de otras. A medida que el individuo avanza en su camino formativo, interioriza dicho esquema y va posicionándose dentro de él, identificándose con una profesión que es la que proyecta ejercer en un futuro. Durante este viaje de adquisición de conocimientos, muchas veces se aleja de sus propios talentos: olvida lo que se le da bien para centrase en aprender y memorizar aquello que es necesario para su profesión. Sin duda, contar con los saberes necesarios para desempeñar una tarea no es en absoluto desdeñable. Todos valoramos que la arquitecta que ha diseñado el puente sobre el que caminamos haya aprobado la asignatura de cálculo de estructuras. Sin embargo, la identificación del profesional con una sola profesión puede ser un espejismo peligroso.

Para muchas personas de generaciones precedentes la fórmula de la profesión única ha funcionado desde un punto de vista pragmático: se dedicaban durante toda una vida a una sola profesión en la que cada vez eran más expertos y que, por ende, les reportaba mayor prestigio y retribución. En el mejor de los casos, eran además

felices con su trabajo y se sentían conectados de un modo íntimo con esa actividad, en la que encontraban desarrollo y satisfacción. Cabría pensar que el elemento clave en esta ecuación de éxito que describimos es la elección correcta de esa profesión única. Sin embargo, lo que realmente reporta satisfacción es la conexión entre la actividad y el talento del individuo. De este modo, es interesante **visualizar la profesión como una *manifestación* de los talentos de la persona, en lugar de concebir al profesional como una persona que se define "reduciéndose" a su profesión.**

Este punto es de vital importancia, especialmente si atendemos a las características del mercado laboral actual. Las mutaciones constantes en las profesiones a consecuencia del desarrollo tecnológico y la globalización dibujan un escenario altamente cambiante, con gran número de profesiones en extinción. Al mismo tiempo, nuevas profesiones emergen para responder a los desafíos presentes. Por ello, es crucial articular la carrera profesional en torno a elementos centrales más longevos que una u otra profesión y que posibiliten, además, una mayor conexión y satisfacción con el trabajo. Las habilidades y los valores personales se erigen hoy como piedras angulares de las nuevas carreras profesionales, entendidas como un proceso dialéctico y creativo entre el talento del individuo y las necesidades de su entorno.

Si colocamos el talento en el centro de la carrera, éste podrá tomar nuevas formas y adaptarse a las oportunidades de mercado disponibles. Incluso desempeñando diferentes roles o profesiones, prevalecerá una sensación de identidad y de coherencia interna, tan valiosa en tiempos de grandes cambios como los actuales.

La apuesta por el talento como eje de la carrera implica adquirir conocimientos específicos, pero también dedicar tiempo y energía al autoconocimiento y a la identificación de aquello que haces bien y te gusta hacer. A partir de esa conciencia, la profesión o profesiones a las que te dediques serán la consecuencia, no el fin.

TÚ DECIDES TU DEFINICIÓN DEL ÉXITO

El éxito es un estándar personal,
es convertirnos en todo lo que podemos ser.

ZIG ZIGLAR

A la luz de este nuevo enfoque, se hace necesaria una revisión del concepto de "éxito profesional". Más tarde ahondaremos en la evolución histórica de este concepto en las últimas décadas a través de las diferentes generaciones profesionales, pero es importante señalar aquí el poderoso impacto que los valores y costumbres sociales ejercen sobre la vivencia individual del "éxito" y su reverso: el "fracaso".

Las influencias familiares, escolares, mediáticas y culturales sobre lo que consideramos exitoso interfieren en nuestra capacidad para elaborar con lucidez multitud de experiencias que vivimos en el ámbito profesional. En mi consulta escucho frases como: "me han ofrecido ser la directora del departamento, así que debería estar contenta" o "me gano bien la vida: aunque trabajo muchas horas, no me puedo quejar". Muchas veces estas expresiones van acompañadas de cierta desconexión, cansancio o incredulidad, que muestran una ausencia de interés y motivación genuinos. Se evidencia así una gran distancia entre el mandato social de lo que "debería ser el éxito" y lo que el "éxito es" en realidad para cada persona. En la actualidad, una nueva tipología de éxito en boga se corresponde con emprender un proyecto propio, contar con miles de seguidores en las redes sociales y múltiples cifras en la cuenta bancaria.

Sin duda, la pregunta sobre qué es el éxito es una cuestión profunda que requiere una diferenciación entre el ideal social y la vivencia única y personal del individuo. En esta tarea existe una gran dificultad debida a la confusión entre lo que podríamos denominar *éxito externo* (lo que otros o la sociedad identifican como éxito) y el *éxito interno* (lo que íntimamente genera bienestar y motivación). El humano es un ser eminentemente social para el que el reconocimiento de sus congéneres y la adecuación a sus expectativas representan una gran fuente de satisfacción. Y es precisamente esta satisfacción obtenida vicariamente la que entorpece el establecimiento de un criterio independiente: si he logrado lo que se espera de mí y todos están contentos conmigo, ¿por qué no habría de estarlo yo?

En síntesis, diríamos que el éxito profesional no es un constructo teórico basado en una lista de requisitos a alcanzar definidos externamente. Desde una perspectiva humanista, es una experiencia personal e íntima que implica sensaciones y emociones de bienestar, plenitud y autenticidad. Cabe destacar que estas sensaciones no son constantes: como analizábamos en el primer punto, al igual que la confusión es parte del camino, también lo es el malestar en sus múltiples formas. En este sentido, es interesante constatar cómo el malestar no tiene porqué entenderse como un síntoma de fracaso. Más bien, tomado como aliado, facilita la toma de conciencia sobre lo que realmente necesita la persona, más allá de las distorsiones que se producen en una mentalidad binaria que clasifica los eventos en términos de éxito-fracaso o acierto-error. En realidad, el éxito subyace en el proceso de autodescubrimiento.

Lo importante es trabajar en una definición personal y flexible del éxito, conectada a las prioridades y valores vitales del individuo y capaz de integrar experiencias aparentemente contradictorias, erróneas o confusas como parte intrínseca del camino. **El éxito en la carrera profesional es un proceso de conciencia y construcción individual que será tan elevado o profundo como nos permitamos cuestionarnos a nosotros mismos.**

EL TRABAJO ES "SÓLO" UNA PARTE MÁS

El sentido de la vida consiste en el propio acto de vivir.

ERICH FROMM

Como hemos visto, la reflexión sobre una definición propia del éxito profesional conlleva inevitablemente una revisión de los valores personales y las prioridades vitales. La carrera profesional es un proceso que se enmarca dentro de otro mayor: el proyecto de vida. Éste se compone de muchas más áreas que se influyen y relacionan entre sí, dotando de un sentido último y global al día a día. Ámbitos como la salud, la familia, el hogar o el crecimiento personal determinan en gran medida el tipo de carrera profesional que cada persona elige. De nuevo, un ejercicio de conciencia se hace necesario para abarcar con amplitud y apertura las distintas elecciones que se presentan en cada momento.

Nada tiene que ver la situación de un profesional junior, con poca experiencia y gran flexibilidad geográfica y financiera, por ejemplo, con la de un profesional senior que prioriza su proyecto familiar. Por ende, las opciones profesionales no sólo han de estar alineadas con los valores profundos de la persona, sino también con las prioridades cambiantes que experimenta en cada etapa de su vida.

Armonizar las necesidades personales con las demandas del mercado no siempre es tarea fácil. Los desequilibrios son frecuentes y se evidencian de múltiples formas. Algunas tienen que ver con una supremacía de la carrera profesional sobre todos los demás aspectos de la vida. Ya sea por elección propia o por

presión externa, se concreta en interminables jornadas laborales, gran energía dedicada a la producción o el logro profesional y un descuido de otros ámbitos que son también importantes para la persona, como la salud o las relaciones personales. Este tipo de desequilibrio se hace aún más patente y masivo en aquellos sectores que requieren gran disponibilidad de horarios o en roles de responsabilidad en los que es aún más difícil desconectar del trabajo. Este desequilibrio desemboca a menudo en agotamiento y sensación de vacío: ni el mayor de los logros profesionales compensa si se da a expensas de todo lo demás. Además, conlleva consecuencias negativas y a veces muy graves a nivel de salud. De ahí la creciente voluntad de muchos profesionales de trabajar en el balance entre vida personal y profesional, que muestran cada vez mayor interés por empresas y entornos que aporten opciones de conciliación y flexibilidad.

En otros casos, encontramos personas que se encuentran totalmente desconectadas de una visión amplia de su carrera profesional y para las que el trabajo cumple una función meramente pragmática y cortoplacista de lograr ingresos. Para ellas, lo emocionante está solamente en otras áreas de su vida y el trabajo es un trámite pesado y necesario para poder disfrutar de ellas. Podría pensarse que esta opción no entraña desequilibrio alguno, pero a largo plazo puede resultar muy desmotivadora. Muchos profesionales pueden encontrarse en esta situación a consecuencia de un proceso de degradación progresiva en un puesto o entorno dado. Si bien comenzaron su desempeño con ilusión y alegría, diversos factores como la toxicidad ambiental y/o la desconexión paulatina con su motivación y sus recursos internos, convierten su jornada laboral en una especie de condena. Un claro síntoma de ello son la angustia, la ansiedad y la tristeza propias del denominado "síndrome del domingo".

Sin entrar aquí a analizar en detalle las evidentes desigualdades sociales en términos de diversidad y oportunidades de las que adolece nuestro entorno, es importante señalar que ambos tipos de desequilibrio pasan factura a nivel emocional y de salud. Tanto el exceso de identificación de la persona -y su valía- con el trabajo,

como la escasez de contacto genuino con la actividad laboral generan a la larga un profundo malestar.

La sostenibilidad de la carrera profesional depende de la conexión auténtica con aquello que hacemos, en una medida y forma saludables desde una perspectiva vital global. De esta forma, no es recomendable que el trabajo sea el centro único de la vida, pero sí que sea lo suficientemente significativo como para dedicarle el tiempo y energía que exige. El significado que cada persona asigna a su trabajo en cada momento de su vida es diverso y puede traducirse en funciones muy diferentes según el momento vital. Así, la actividad laboral puede servir a diferentes fines, como socializar de forma positiva, experimentar autonomía, superar desafíos, aprender cosas nuevas, utilizar capacidades mentales o psicomotrices, crear, comunicar, etc. Todas ellas son legítimas y válidas, siempre que estén conectadas a un significado consciente y guarden alguna armonía con el proyecto vital en su conjunto.